



Ayuda activa para los refugiados de Ucrania por parte de la Iglesia Nueva Apostólica y sus organizaciones de ayuda

09.04.2022

Más de 4 millones de personas, principalmente de las grandes ciudades, están abandonando sus hogares. Buscan protección dentro del país o huyen a través de la frontera hacia los países vecinos. Esto también incluye Moldavia y Rumania. Desde los primeros días de la guerra, la Iglesia Nueva Apostólica se ha involucrado activamente allí, apoyando y cuidando a los refugiados.



La mayoría son mujeres, niños y ancianos -desesperados, agotados y marcados por el sufrimiento- que huyeron de sus hogares con lo indispensable. Muchos también temen por la vida de sus familiares que aún se encuentran en Ucrania.

Moldavia

Inmediatamente después del comienzo de la guerra, los primeros refugiados ucranianos llegaron a Moldavia y la Iglesia Nueva Apostólica de Moldavia intervino inmediatamente en su favor. El jefe de administración es miembro de la Comisión de Crisis de la Cancillería de Estado de la República de Moldavia.

La iglesia se registró oficialmente como un centro de refugio temporal e inmediatamente comenzó a proporcionar viviendas. Para ello, se alquilaron tres apartamentos en Chisinau y uno en Singerei y se equiparon con los elementos básicos para la acogida de refugiados. Estos ya se pudieron utilizar a partir del 6 de marzo. Las primeras 27 personas fueron alojadas y atendidas en Chisinau y otras 7 en Singerei.

Los niños de hasta 6 años pueden asistir al jardín de infancia durante el día cerca de nuestra iglesia en Chisinau o en el ayuntamiento de Singerei. Se organizaron clases onlíne con maestros ucranianos para los niños mayores y se instaló Internet en cada apartamento. Un médico se trasladó para asistirlos con atención médica. Concretamente para los niños se tuvo que comprar ropa y zapatos porque solo tenían ropa de invierno.

Solo en las primeras semanas, se ayudó a más de 50 personas afectadas, la mitad de ellas niños. Están muy agradecidos por el apoyo.

Por lo general, los refugiados solo se quedan unos días y luego se trasladan a otros países, sobre todo porque apenas hay oportunidades de trabajo y esto impide tener una vida independiente en Moldavia.

A finales de marzo, alrededor de 60 refugiados más habían sido distribuidos a las regiones de Chisinau, Telenesti, Cucioaia, Corjova y el Distrito Norte, y fueron acogidos y atendidos por hermanos y hermanas en la fe nuevoapostólicos. Además, otras 50 personas fueron alojadas en las comunidades.

La situación no cambiará en las próximas semanas y meses, al contrario. Se esperan más y más refugiados. Esta es una carga y un desafío para nuestros hermanos y hermanas en la fe nuevoapostólicos, que están ayudando en el lugar con gran compromiso.

Rumanía

Una imagen similar existe en Rumania. Muchos refugiados han estado llegando allí desde el estallido de la guerra. La Iglesia Nueva Apostólica local también está involucrada y ayuda a la Cruz Roja en la frontera cuidando a los que llegan y distribuyendo artículos esenciales.

Apoyo financiero de las propias fundaciones de la iglesia.

La [Fundación NAK-Diakonia](#) apoya con contribuciones financieras al alojamiento y el cuidado de refugiados con hermanos en la fe nuevoapostólicos y en locales de la iglesia. Por un lado, los refugiados pueden recibir lo esencial y, por otro lado, los cuidadores, que ya no disponen de mucho para vivir, al menos pueden aliviarse económicamente.

La [Fundación NAK-Humanitas](#) también brinda ayuda a los afectados. Ella apoya a la Cruz Roja Rumana ya mencionada en el artículo, para que pueda brindar la ayuda que se necesita con urgencia en la frontera. NAK-Humanitas también brinda apoyo financiero adicional a organizaciones de ayuda más pequeñas y otras más grandes que brindan ayuda principalmente en Moldavia y Rumania, pero también en la propia Ucrania.

Gracias de corazón del Apóstol de Distrito.

Lo que nuestros hermanos y hermanas nuevoapostólicos en la fe realizan en los países afectados, cómo trabajan por los refugiados, los sostienen y los acompañan, es un gran testimonio de la caridad vivida. Los beneficios financieros y no menos el valioso apoyo directo a los refugiados por parte de nuestros hermanos y hermanas en la fe nuevoapostólicos, así como la ayuda de las diversas organizaciones de ayuda, solo es posible gracias a las muy numerosas y extraordinarias donaciones de los hermanos en la fe en los otros países del área de Apóstol de Distrito de Suiza. ¡Les agradezco mucho a todos por eso!

